

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR,

**D. ZACARIAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.**

Y acabó Dios su obra; y reposó el día séptimo.  
Y bendijo el día séptimo, y santificólo.  
Gen. Cap. II. v. 2 y 3.

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la ley de Dios)

## CONSECUENCIAS.

—  
¿De modo que no soy católico si soy liberal?—No hay cosa mas evidente. El liberalismo es mas opuesto á la fé que el arrianismo, mas que el nestorianismo, mas que el protestantismo, mas que todas las herejías antiguas, porque estas negaban uno, dos ó mas dogmas de la fé católica; pero el liberalismo los niega todos, por cuanto niega todo el órden sobrenatural. De modo que si el protestante no puede ser católico y protestante á un mismo tiempo, ni nestoriano, eutiquiano, arriano y católico á la vez, menos, mucho menos puede ser uno liberal sin dejar de ser católico. Hay que escoger; es necesario elegir: ó católico, ó liberal. Y cuenta que los términos de esta eleccion entrañan la vida y la

muerte, pero la muerte eterna y la eterna vida. ¿Pero es verdad que si muero sin arrepentirme de mis doctrinas liberales pierdo el cielo y voy al infierno?—Es verdad de fé y verdad de razon. Verdad de fé porque la Iglesia ha dicho que el liberalismo es pecado mortal y que los liberales son *imitadores* de Lucifer. Y tambien es verdad de fé que se condenan los que mueren en pecado mortal y los que murieron sin haber detestado las obras de Lucifer. Se salvan los imitadores de Cristo, pero se condenan los imitadores de Lucifer.

Es verdad de razon, porque ella enseña que Dios es justo, y que por serlo, castiga eternamente el pecado mortal. El liberalismo está condenado como pecado gravísimo, luego condenados serán por toda una eternidad los

que mueren con pecado de liberalismo.—Pero es cierto que el liberalismo está condenado y que todos los liberales están en camino de eterna perdición? Yo no lo creo, dice un católico-liberal. Eso lo dicen los fanáticos intransigentes; eso es un absurdo y una exageración.—Si no lo crees, por eso mismo estás condenado por cuanto no tienes ni crees lo que tiene y cree la Iglesia, órgano infalible de la verdad y depositaria incorruptible de las creencias. No lo dicen de su cosecha los fanáticos intransigentes por hacer *la contra* á los tolerantísimos liberales del gremio farisáico: es el Papa, son los Obispos católicos, es la Iglesia docente la que enseña que el liberalismo, que todo liberalismo es esencialmente malo, y gravísimo pecado. El que no acepta las enseñanzas de la Iglesia, anda perdido fuera del camino de salvación. *Quia Extra Ecclesiam non datur salus.*

No estoy conforme, replica un mestizo.—Yo tengo y creo cuanto tiene y cree la santa Iglesia católica; luego nadie puede negarme sin violar las leyes de la justicia y de la caridad el preciado timbre de católico. Y al mismo tiempo tengo y profeso los principios políticos del partido conservador, y defendiendo como única

tabla de salvación para la Iglesia y la patria el programa político-religioso de Cánovas y Pidal.

Respuesta: el mestizo que así argumenta se parece á cierto tañedor de cítara que siempre pulsaba la misma cuerda. El preciado timbre de católico y el reprobado título de liberal no pueden estar juntos á un mismo tiempo en un mismo sugeto porque se excluyen con exclusión absoluta. El liberalismo conservador está condenado en la Encíclica *Libertas*, y no es posible profesar este liberalismo y conservar la integridad de la fé católica y la sumisión á la Autoridad de la Iglesia que explícitamente lo ha declarado y definido.

De donde se colige que estan fuera de la Iglesia los profesores del liberalismo. Hay muchos que protestan contra la acusación de liberales, y afirman que profesan todos y cada uno de los principios católicos. Pero su conducta contradice aquella protesta y esta afirmación. Hablad con estos hombres, sean legos ó Sacerdotes, combatid en su presencia el liberalismo y advertireis que fruncen el ceño, y en vez de ayudaros á combatir la herejía liberal, ó se muestran indiferentes, ó se sonrien, compadeciendo vuestro fanatismo, ó se retiran disgustados, significando

que no quieren oír vuestras protestas contra la herejía liberal, y los lamentos que os arrancan sus estragos en el orden moral y religioso así como la vil servidumbre á que somete la independencia, libertad y soberanía de la Iglesia.

Consecuencia; que toda defensa, toda adhesión, toda cooperación, todo auxilio, todo afecto y simpatía por el liberalismo es pecado; pecan por lo tanto los que en vez de rechazar como una deshonra el nombre de liberal, se glorían de ese nombre; pecan los que de algún modo ayudan, defienden y cooperan al sostenimiento del liberalismo, enemigo de Dios, y de su Cristo, de la Iglesia, y de sus salvadoras enseñanzas; pecan los que interiormente guardan afecto al pecado de liberalismo, y desean, y quieren y celebran en su corazón el triunfo del liberalismo, que ellos tienen por bueno, por católico, y salvador, contra la autoridad de la Iglesia que tiene por malo, por anticatólico y por pernicioso todo género de liberalismo.

Z. M.

---

#### VARIEDADES Y NOTICIAS.

---

AVE MARIA.

(Cancion popular.)

Voy á cantar la historia de un piadoso

ermitaño, que te amaba, ¡oh Virgen Santa! sobre todas las cosas; y que daba principio á todas sus obras con el *Ave Maria*.

Tenia un pajarillo, hijo de los bosques, de brillante plumaje. Este pajarillo habitaba con él, en su celda, encantaba al ermitaño, con sus trinos y gorjeos; y, como éste repetía sin cesar, desde el amanecer hasta la noche: *Ave-Maria!*

El pajarillo veía, á través de los mimbres de su linda jaula, la floresta donde cantaban millares de pájaros, á la sombra de grandes árboles. Un día tomó el vuelo y se fué á reunir con ellos, y se puso á cantar como siempre: *Ave-Maria!*

El ermitaño lo siguió, lleno de tristeza, llamándolo para que volviese á la celdilla; pero el pajarillo saltó de rama en rama; después elevó el vuelo, y desde lo más alto de los aires se puso otra vez á cantar: *Ave-Maria!*

Entonces, con la rapidez del rayo, un fiero gavilán, se lanzó sobre el pajarillo y lo cogió con sus garras aceradas; pero el pajarillo, aún en medio de su dolor, no dejaba de cantar: *Ave-Maria!*

Al oír este canto tan dulce, el gavilán se aturde; abre sus uñas y suelta su presa; y el pajarillo, salvado milagrosamente, canta, con más fuerza que nunca: *Ave-Maria!*

El ermitaño entre tanto, sumido en su dolor, estaba en la entrada de su pequeño jardín; cuando el pajarillo vino á posarse sobre su mano. Los dos entraron en la celdilla, y cantaron alegremente: *Ave-Maria!*

Maria! Tú que no dejaste al gavilán devorar al pajarillo, que en su angustia cantaba: *Ave-Maria!*

No abandonarás tampoco al pecador que, en su arrepentimiento, diga con un corazón sincero: *Ave-María!*

### Un Mártir de la Eucaristía.

Recorriendo las principales ciudades de Italia el Barón Arturo S...., hijo de un rico señor protestante, llegó á Liborna en la festividad del Corpus, que se celebra allí con notables y solemnisimas ceremonias. Un sol radiante, las campanas á todo vuelo, las casas adornadas con ricas y variadas colgaduras, de trecho en trecho espléndidos altares, las calles cubiertas de flores, y una inmensa multitud de gente devota y silenciosa que se arrodillaba al pasar la Santísima Hostia, llevada por el Arzobispo bajo dorado palio, acompañado del Clero y nobleza de la ciudad, no conmovían al Barón, que se reía irónicamente de las supersticiones papistas. De repente una palidez mortal cubre su rostro, cae de rodillas, y de sus ojos se escapan abundantes lágrimas. ¿Qué había sucedido? Según confesión propia del Barón, al pasar la Santa Custodia, parecióle ver la mirada de Jesús llena de indecible reproche, dulce y triste; y entonces sintió una emoción indefinible, creyó y adoró.... Abjuró después sus errores protestantes, é ingresó en la Compañía de Jesús, consagrando su pluma, su elocuencia y largas horas de adoración al Dios Santísimo del Tabernáculo, donde ofrecía todos los días su vida en sacrificio expiatorio y desagradado por los ultrajes que le inferían frecuentemente. (1).

(1) En España, desgraciadamente, hay lo

Era tiempo pascual, y los Superiores enviaron al Padre S.... como auxiliar de un anciano Párroco á una feligresía de las montañas de la Sabina, infestadas en aquel tiempo de bandas de ladrones. Un día, á hora muy avanzada de la noche, durante una breve ausencia del Párroco, motivada por la asistencia de un enfermo, el Padre S.... contemplaba desde la ventana de su habitación el magnífico cielo estrellado de Italia, en el misterioso silencio de una noche tranquila y apacible. Sus miradas se fijaron en una modesta iglesia próxima al presbiterio, y su corazón de Apóstol adoró al Divino Cautivo, envidiando santamente á la humilde lámpara del Santuario, que proyectaba su débil luz á través de los cristales.

De repente, parecióle ver moverse una sombra en el santo templo, é impulsado por instintivo presentimiento, encaminóse á la iglesia, cuya puerta halló entreabierta. Miró al altar, y quedó inmóvil de espanto: dos ladrones, abierto el Tabernáculo, iban á robar el precioso copon que contenía las Sagradas formas. ¿Qué hacer...? Recuerda que hay á la entrada de la iglesia un pico y un azadon, y por un momento piensa castigar á los sacrilegos; pero, no; *se dijo, la mano que consagra el Pan de vida no caerá sobre esos desgraciados.*

Avanza silenciosamente, y sin que los malhechores se apercibiesen de su presencia, auxiliado por su elevada estatura, coge el santo copon. Asustados los

que no hay en otros países: inmunda blasfemia, que ultraja á la religion y nos pone como incultos á mas bajo nivel que los salvajes y moros de Africa.

ladrones, procuran huir; pero viendo un hombre solo no quieren perder la preciosa alhaja y se arrojan sobre el sacerdote, que, apoyado en el altar y apretando el copon contra su pecho, le escuda con su cuerpo y no cede ni flaquea ante los repetidos golpes de los ladrones. No pudiendo vencer su fuerza sobrehumana, dispáranle un pistoletazo en la cabeza, y el heroico sacerdote cae herido mortalmente, sin que sus manos dejen escapar el tesoro divino. «¡Socorro, Dios mio, exclama, las fuerzas me faltan!» Y en aquel momento entran en la iglesia el Párroco y el sacristan y dos hombres que les habian acompañado al domicilio del enfermo. Los ladrones huyen precipitadamente.... Al pié del altar yacia tendido, casi sin vida, el que una hora antes habian dejado lleno de fuerza y salud: abundante sangre manaba de una ancha herida en la cabeza, y sus manos crispadas estrechaban contra su corazon el santo copon, todo manchado de sangre. Al entregarlo al Párroco, á quien la emocion impedía hablar, con sonrisa celestial le dijo: «No lloreis, mi santo amigo; se ha cumplido el deseo mas vehemente de mi vida: muero por el Dios bendito de nuestros Tabernáculos.»

En vano se prodigaron al santo religioso toda clase de auxilios: las sombras de la muerte se extendieron poco á poco por su pálido semblante; ante el mismo altar recibió como Viático á la adorable Víctima, y antes de que el sol iluminase el Oriente con sus albores matutinos, el invicto mártir veía y adoraba ya sin velos al que tanto amó en la tierra.

Leemos en *La Semana Católica* de Madrid.

*Oficina de San José.*—Un amigo nuestro, que acaba de llegar de Portugal, nos ha dado algunas noticias de una fundacion caritativa que existe en aquella ciudad con el título del epigrafe.

Fué fundada en 1887 por el Presbítero D. Sebastian Leite de Vasconcellos, de cuyos lábios ha oido nuestro amigo en su visita á la casa matriz en sencillos términos el objeto de la obra.

Recoger los niños vagabundos, los huérfanos y tambien los hijos de padres pobres abandonados de las familias, siendo preferidos los que hayan sido reprobados ó castigados por autoridades ó tribunales.

Admitidos en la *Oficina de San José*, pueden aprender uno de estos cuatro oficios, de que hay maestros: carpintero, zapatero, sastré ó encuadernador.

El secreto para corregir á estos incipientes criminales y hacerlos honrados y aplicados, es sencillo: la enseñanza eficaz de la doctrina cristiana y la constante ocupacion.

Hasta ahora han sido admitidos 76, habiendo vuelto arrepentidos al seno de sus familias ocho; están ejerciendo el oficio que aprendieron en la Oficina, 16; están cursando estudios en los liceos, cuatro; han muerto dos, y seis han vuelto á sus raterias, quedando 40 en el Establecimiento.

Se sostiene éste con el producto de las labores y las limosnas, siendo su estado tan floreciente, que dentro del año tendrá terminada una casa de nueva planta, en la que establecerá la morada de los acogidos y los talleres.



La *Oficina de San José* cuenta con la aprobacion eclesiástica y civil, y ha sido visitada por los Reyes de Portugal, por el Nuncio apostólico y el Prelado diocesano, y de todos conserva lisonjeros recuerdos.

*La oracion enseñada á los niños.*—Una madre buena y discreta nunca impone á sus hijos la oracion como castigo, ni les dirá: «Hijo mio, estoy descogentada de ti, y en castigo rezarás un rosario.» Antes bien debe ofrecerles en la oracion un goce, una recompensa. Así lo practicaba la madre de San Ligorio. Todas las mañanas, despues de haber bendecido á sus hijos, hacia con ellos las primeras oraciones, y con frecuencia, durante el dia, invocaban juntos los sagrados nombres de Jesús y de Maria.

Por la noche los reunia, les enseñaba la doctrina cristiana y rezaban todos el Santo Rosario. Hé aquí por qué San Alfonso decia despues, *que al cariño de su incomparable madre debia el temor de Dios, principio de toda sabiduria.*

Otra buena madre, cuando su niña de cinco años de edad, habia sido juiciosa, le decia: «Hija mia, hoy rezarás conmigo.» Pero si durante el dia habia cometido alguna faltilla, decia: «No mereces hoy arrodillarte ante el crucifijo; rezarás en pié junto á tu cama.» Y así formaba en sus hijos á un mismo tiempo estimacion y amor de la oracion, con el espíritu de sacrificio y abnegacion.

Imitándolas las madres cristianas, acostumbrarán á sus hijos á cumplir con prontitud y facilidad el precepto de la oracion, obrando con prudencia en no

prolongarla demasiado, para no fatigar su atencion y hacerles desagradable tan santo ejercicio.

*Los pequeños sacrificios.*—Un dia, durante el Terror, un Sacerdote de la Diócesis de Angers, fué conducido, revestido con los ornamentos sacerdotales, ante el Tribunal revolucionario. Leida su sentencia de muerte, el Presidente, con tono burlon, le dijo si queria morir con las insignias del fanatismo que profesaba. «Si, señor; con mucho gusto,» respondió sencillamente el sacerdote.

Al llegar al pié del cadalso, el mártir tuvo una inspiracion sublime. Los ornamentos sacerdotales de que estaba revestido le recordaron el sacrificio de la Misa, que tantas veces habia ofrecido, y uniéndose por última vez á Dios, por quien iba á ser inmolado, elevó los ojos al cielo, y exclamó: «*Introibo ad altare Dei*: subiré al altar de Dios.» Despojádo despues solamente de su casulla, subió con paso firme los escalones del patibulo, convertido para él en altar, y consumió con alegría su sacrificio.

Ya que no tengamos la dicha de merecer semejante muerte, no neguemos por lo menos á Dios los pequeños sacrificios que podemos ofrecerle todos los dias; y cuando llegue la hora de practicar un acto doloroso de abnegacion, no dudemos que se nos dará gracia suficiente para que sea meritorio y aceptado por el Señor en union de sus divinos padecimientos y muerte de cruz.

*Por los leprosos.*—Una religiosa franciscana recorre actualmente los Estados

Unidos visitando los conventos de su Orden para reclutar religiosas que vayan á cuidar á los leprosos de Wiribrecku en las islas Sandwich. Es de esperar que la mision de Sor Maria Buenaventura, que así se llama la religiosa, obtendrá el resultado apetecido; pues donde quiera que se halle la humanidad doliente, allí acuden en su auxilio las Ordenes religiosas, tan calumniadas por aquellos que no son capaces de imitarlas en estos actos de heroica abnegacion cristiana.

*Annamitas en la Exposicion.*—Un grupo de annamitas católicos de la Exposicion asistieron el domingo á Misa en la iglesia del Sagrado Corazon de Montmartre, y habiéndoles preguntado qué les habí llamado mas la atencion en Paris, contestaron:

«El escaso número de hombres que asiste á las iglesias, donde la mayoría de los fieles son mujeres.»

*Veredicto.*—Leon Taxil ha obtenido sentencia favorable en una denuncia que hizo contra el periódico *La France*, habiendo hecho donacion á los Hermanos de la Doctrina Cristiana de la indemnizacion de 500 francos que dicho periódico le debía abonar por daños y perjuicios.

*Leyes morales.*—Un librero de Londres, Mr. Vizetelly, habia sido condenado á destruir una edicion de las obras de Zola, para lo que se le habia exigido una fianza de 5.000 francos.

El librero creyó cumplir la orden suprimiendo los pasajes mas cínicos y pornográficos; pero denunciado nuevamente,

ha perdido la fianza y ha sido condenado á tres meses de prision.

*Conversiones.*—M. Artur J. Horan, del departamento de Justicia (Estados Unidos), ha sido recibido últimamente en el seno de la Iglesia. M. Horan, desde su llegada á Ottawa, habia sido siempre un protestante entusiasta y devoto. Frecuentaba la Iglesia de San Albons, en la cual llenaba el puesto de *lay preacher*, esto es, hacia los oficios de clérigo.

El Padre M. Gubern, Secretario del Sr. Arzobispo Duchamen, ejecutó la ceremonia de su recepcion, siendo padrino el Hon Lujhon Thomplon.

El convertido es hijo del reverendo protestante J. Horan, Vicario en Kent.

El movimiento hácia el catolicismo aumenta considerablemente entre los búlgaros de la Macedonia, donde, segun recientes noticias, han abrazado la fé católica los habitantes de treinta aldeas.

*Peticion.*—En Inglaterra se ha presentado al Parlamento una exposicion firmada por 455.500 firmas pidiendo la mas rigurosa observancia de los domingos. Para llevar el rollo al salon de sesiones fué menester emplear la fuerza de seis hombres. Paisés hay en que se necesitaría mas fuerza para mover la mano de un ministro ó el ánimo de un Parlamento que hubiera de dictar medidas verdaderamente católicas.

*Frutos espirituales.*—El Ilmo. Sr. Osouy comunica á los *Anales de la Propagacion de la Fé* los siguientes datos, que de-

muestran los consoladores resultados que obtiene en el Norte del Japon el celo de sus 34 misioneros:

*Administración del 15 de Agosto de 1887  
al 15 de Agosto de 1888.*

Bautismo de adultos. . . . .	2.008
— de niños de paganos. . . . .	455
— — de cristianos. . . . .	227
Conversiones de herejes y cismáticos. . . . .	36
Confirmaciones. . . . .	568
Confesiones anuales. . . . .	4.203
Comunionen pascales. . . . .	3.183
Poblacion infiel. . . . .	18.875.000
— católica. . . . .	10.026

## PENSAMIENTOS.

La Religión cristiana no exige, en cuanto al culto, sino algunas practicas tan fáciles de cumplir como los deberes de la sociedad que voluntariamente nos imponemos. Por lo tocante á la moral, todo lo que os pide es que seais buen padre, buen hijo, buen esposo, humano y caritativo. Así sus preceptos no son sino los sentimientos de un corazón justo, las inclinaciones de una alma generosa y los mandamientos de la virtud.

La duda es un mar agitado cuyo único puerto es la Religión.

Burlarse de la virtud, es mucho mas criminal que perseguirla; la persecucion le da esplendor, la zumba la mata.

¡Cosa notable! Sólo desde la aparición del cristianismo, el ridiculo se ha cebado en la virtud. La perfección de ésta, que solo en aquel podia hallarse, era digna

de la perfección del odio, y las burlas contra el hombre de bien debieron comenzar con los oprobios del justo.

*Antonio Aparisi Guijarro.*

El Racionalismo se halla acorde con el Socialismo en lo que tiene de falso; es decir, en la negación de la otra vida; y discorde, en el punto que tiene de verdadero; es decir, en la aspiración del hombre á la felicidad.

Como el Racionalismo es, en el fondo, Socialismo, con una negación mas, no puede defenderse de él sino colocándose en un terreno falso ya completamente.

El racionalismo es, en primera línea, responsable del Socialismo, y no difiere de aquél sino en que éste atiza el fuego que aquél quisiera apagar; convirtiendo el uno en locura lo que el otro quisiera convertir en embrutecimiento.

*Augusto Nicolás.*

## Colección

de Sermones morales, Panegíricos, Homilias y Pláticas para Asociaciones religiosas.

OBRA ORIGINAL,  
compuesta por el

**DOCTOR DON ZACARIAS METOLA,**

*Canónigo Lectoral de la S. I. M. de Burgos*

Cuatro tomos en pasta. Los Señores Sacerdotes pueden adquirirla por celebración, en el *Centro Católico*, y dirigiéndose al autor los de afuera, con un recibo en que bajo su firma se encarguen de celebrar *pro intentione dantis* 12 Misas con Responso.

Precio en rústica 13 pesetas; en pasta 16; para afuera 1 peseta mas y 50 cént.

Imp. Católica, Huerto del Rey, 13.